

LA HIGUERA

Porque es áspera y fea,
 porque todas sus ramas son grises
 yo le tengo piedad a la higuera.
 En mi quinta hay cien árboles bellos:
 ciruelos redondos,
 limoneros rectos
 y naranjos de brotes lustrosos.

En las primaveras
 todos ellos se cubren de flores
 en torno a la higuera.
 Y la pobre parece tan triste
 con sus gajos torcidos, que nunca
 de apretados capullos se viste.

Por eso,
 cada vez que yo paso a su lado
 digo, procurando
 hacer dulce y alegre mi acento:

«Es la higuera el más bello
 de los árboles todos del huerto.»

Si ella escucha,
 si comprende el idioma en que hablo,
 ¡qué dulzura tan honda hará nido
 en su alma sensible de árbol!

Y tal vez, a la noche,
 cuando el viento abanique su copa,
 embriagada de gozo le cuente:
 ¡Hoy a mí me dijeron hermosa!

Juana de Ibarbourou

Abril 2008

